研究ノート

Transcription of interview with a Mexican lawyer, Estela Ángeles Mondragón (an audio to text)

Yukari Eto [1)]

Key words: Rarámuri / Tarahumara, indigenous people, land rights, activists, Mexico

On August 19 in 2017, I had an interview opportunity with Estela Ángeles Mondragón, a Mexican lawyer who has been defending the land for Rarámuri more than 20 years and finally lead to win the case in October 2015 (Breach Velducea, 2010). In this paper, I convert audio recorded transcription dictation to a text format. I captured every word that is said on the recording, but omited unrelated content, unnecessary repetitions and non-verbal communication such as laughter and coughing. I also anonymized a few real names. These appear in Italic in the text.

Interviewee: a lawyer, Estela Ángeles Mondragón
Interviewer: Yukari Eto
Date of Interview: 08/19/2017
Location of Interview: the office of Bowerasa in Chihuahua City, Chihuahua, Mexico
List of Acronyms: E=Estela Ángeles Mondragón, IN=interviewer, J=Juan Ramírez, H=Hilda Bernabe Rodriguez, K=Alba Karina Ortiz Montes

[Begin Transctript 00:7:15]
IN: ¿Cómo fue que inició a trabajar con ellos (rarámuris)? Porque usted es originalmente del Estado de México y ahora está aquí (Chihuahua) ¿Cómo empezó a trabajar?

E: ¿Cómo empecé, Juan?

J: Pues, cuéntele usted, que es la que sabe. Yo estaba chiquito cuando ella empezó.

E: Estabas chiquito, estaba chavalo. A él lo conozco desde hace muchos años, en la comunidad indígena buscaban abogados decentes – decían ellos - que fueran buenos y decentes. Buscaron en ese tiempo a un cura, que se llama Francisco Cuaya Tapia, él era de los curas redencionistas que estaba en Carichí, el buscó al entonces candidato a

1) Department of Preschool Education at Sanyo Gakuen College

Diputado Federal Víctor Quintana, ganó y él nos invitó a nosotros a ir a conocer la comunidad, (yo) trabajaba en ese tiempo en el Frente Democrático Campesino como asesora.

Como asesora jurídica del Frente Democrático, en el camino lo conocimos, llegamos a una comunidad que en ese tiempo todos vestían así (señala a las personas con traje tradicional) muy poquito se hablaba el español, ¡no hablaban! Empezamos a ver los documentos, que estaban mal elaborados y me prestaron sus documentos básicos, por decir, "escrituras" y vimos que había posibilidades de mejorar el asunto y así, empezamos con ellos.

Una relación difícil al principio, porque yo no entendía nada del idioma, ni entendía la cultura.

Fue muy difícil, es muy diferente a la de nosotros, yo había trabajado con los Otomíes, con Mazahuas, y con los Purépechas, pero no con ellos. Y ¿ellos eran más? Yo creo que más desconfiados, pero quien sabe que ocurrió que me tuvieron confianza, ¿no Juan? Y ya me quede, y ellos después ya me recomendaron con otras comunidades, por eso.

IN: ¿Entonces siempre ha trabajado con la gente indígena?

E: No siempre, yo inicié, incluso, defendiendo a los propietarios en la ciudad de México, cuando yo era estudiante, empecé a trabajar en la pequeña propiedad de ahí aprendí la cuestión de agrario, pero defendiendo al pequeño propietario.

En México, está la propiedad social, que son los bienes comunales y los ejidos y los otros que es la propiedad particular, que son propietarios, yo ahí inicié en pequeña propiedad. Después por azares de la vida, fui a dar a la Secretaria de la Reforma Agraria, de ahí a las comunidades.

No sé porque pero siempre me jalaron, pero ya ves que a mí no me gustaba, yo decía que nada que ver con comunidades agrarias, no me gustaba pepenar, pero diría una conocida, una amiga "es que el agravió la escogió a usted" me dijo. Yo creo que el agravió me escogió a mí y ellos me escogieron a mí.

[00:15:14]
IN: Así empezó a trabajar con ellos; y me comentó que vio que había posibilidad de…

E: De ganar, si y ganamos.

IN: Si, me sorprendí mucho. Cuando yo escuché que ustedes estaban trabajando con ellos, yo pensé, ¿no lo sé si pueden ganar? Ese era mi pensamiento, porque hay indígenas en los Estados Unidos, ellos han peleado como ustedes pero nunca han ganado. Por eso, me sorprendí mucho cuando vi la noticia de que ganaron. Creo que este es el primer caso que

ganaron de este tipo en México.

E: ¿Los indígenas?

IN: Si.

E: Anoche decían que es una comunidad emblemática por la lucha que han tenido sobre sus tierras, con ellos yo tengo más de 20 años trabajando, pero ellos tenían más de 100 defendiendo sus tierras, cuando yo entregué la sentencia el año antepasado, al entonces comisariado ejidal, y le dije "¡ya ganamos!" y ¡lo vi llorar! ¿Porque lloras? Le dije, si debemos estar contentos, después de 20 de más de 20 años y ganamos; se me quedo mirando y me dijo, "tú tienes 20 años, ¿sabes cuantos años tenemos nosotros peleando por nuestra tierra? ¿Defendiéndola?" ¿Cuántos? dije yo, me dijo, "cien, ya desde mi abuelito".

Y es cierto, es una comunidad que … yo trabajo con otras allá en la región, me tocó ver Huehuecherare una comunidad similar, peleando también por sus tierras, pero ellos se replegaron, se fueron para Baquiachi, se fueron para Norogachi, se fueron para Huachochil y dejaron las tierras, unos cuantitos quedaron.

Ellos no, a punta de pistola los echaban y ellos regresaban, los agarraban a, trepados a caballo y a riatazos, ellos regresaban, ellos se quedaban allí. O sea que es una comunidad, para mi muy resistente.

Quien sabe ¿qué me vieron? Que allí seguimos o ¿cómo me han aguantado?

IN: Entonces, ¿es parte también de ellos? ¿Que han trabajado?

E: Pues, yo creo de todos. A mí me preguntaban hace dos años después de ganar esa sentencia ¿cómo se había dado ese binomio abogada – comunidad? Yo creo que los que deben de responder son ellos, yo no estaría si ellos no lo hubieran pedido.

En cambio es mucho más fácil encontrar un abogado que estuviera adecuado a ellos, un abogado sabe agrario, pero lo difícil fue que ellos tuvieran confianza, han sido ellos, la lucha, ellos la han tenido, porque lo único que hicimos Ernesto y yo, mi compañero, fue aprovechar la experiencia de ellos, sus costumbres, para poder defender el territorio, las estrategias las hacíamos en conjunto.

IN: Es increíble, veinte años estuvieron trabajando con ellos.

E: Déjame decirte que no fue fácil; al principio cuando yo pedí los papeles, me volteaban a ver desconfiados, no querían soltarlos, el Diputado Federal tuvo que firmar como mi aval. Pero tú vas a responder si esta los roba, decían. Y que además no teníamos ni lugar donde trabajar y en el piso trabajábamos, ¿verdad Juan? A un ladito de la iglesia, ahorita

él está terminando de arreglar las oficinas del comisariado, tenemos lo que antes no teníamos; nos quedábamos a dormir debajo de un árbol, yo estoy aquí por ellos. Yo estuve internada en un hospital, por ellos yo salí del hospital.

Yo no veía, ellos juntaron dinero para que yo me operara, cuando los vi que trajeron dinero, yo me puse a llorar. Me dijo uno de ellos el que es el gobernador ¿por qué chillas? Porque son gente buena, no me dijo, no. "Te quedas ciega, ¿quién va a ayudar?, entonces somos gente interesada, tú ya no chilles" y se fue. Pero a mí se me hizo muy noble.

Yo había trabajado con unos gringos, unos americanos para poder pagar la operación de mis ojos, pues les saqué el asunto y hay después te pagamos. Para que ellos juntaran el recurso, cuando no hay, o sea, juntar dinero allá. Ahorita ya no es tanto, pero el tiempo en que estábamos nosotros si era muy difícil.

Cuando el doctor vio el dinero y como habían ido a sacar, dijo, ¿lo tenían enterrado en sus casas? Mi hermana le platicó como había sido la historia de cómo se había conseguido.

¿Sabes qué? Me dijo (mi hermana), nada más te voy a comprar el puro lente. ¿Por qué? Dije yo. Porque se me da la gana, contestó.

Y ellos juntaron en ese tiempo, veintitantos mil pesos, cuando me dijeron "te trajimos dinero", pensé que eran unos mil o dos mil pesos. No. "Aquí está" dijo, para que pagues al doctor, que pagues la operación del otro ojo, si no te operan, entonces lo guardas y pagas lo que debas, o hay para que guardes y que te operen los dos ojos."

IN: ¿La operaron aquí en México?

E: Aquí en México, pero en Cananea, en Sonora, me fui de aquí para operarme, dure rato sin ir a Baquiachi, no podía subir a la sierra por la operación de los ojos, pero si, por ellos. O sea que ha sido muy reciproco. ¿Ya ve? Casi, casi me sacaron del hoyo, cuando yo me quería morir, llegaron Meregildo y Valentín, allá a mi cama de hospital, ¿porque te quieres morir?, entonces ¿qué va a pasar? Y casi casi me sacaron y estoy aquí por ellos. Que volvieron a juntar dinero, no creo que esa vez fue de Valentín, le dije gracias no tengo dinero para pagarle y me dijo Meregildo, era de él. Que era de él el dinero, como le hizo, quien sabe, pero él le dio dinero a mi hija, me dijo mi hija – mamá yo no tenía dinero, no tenía dinero ni para ingresarte, tus amigos me dieron dinero y yo lo agarre. No, no, hiciste bien después me arreglo con ellos. Pero yo estoy aquí por ellos. O sea que es reciproco, ¿verdad Juan?

[00:22:26]
IN: Tengo mucho interés en el caso de usted por conocer cómo pudieron ganar.

E: ¿Cómo ganamos? No ha sido fácil, se dice fácil veinte años, pero todos los expedientes

que había allí, es un cumulo de veinte, tengo otros allí en el escritorio. Un cúmulo de veinte años.

Que ellos resistieron correteadas, ellos han resistido amenazas.

IN: Si, imagino y ¿Cómo siguió trabajando (después de amenazas)?

E: Todo lo que usted dice, aquí lo hemos pasado, pues simplemente mi hija trae el plomo aquí (señala el hombro) de un balazo, que me la querían matar, pero hubiera sido en su cabeza, a Ernesto aquí me lo mataron y ellos no se rajaron, cuando yo pregunte me dijeron – ¿No te rajas? – No nos rajamos, y nomas se le preguntó a la comunidad ¿si quería seguir? A Ernesto lo mataron un primero de marzo, lo llevé a su tierra, que es de Torreón, el 4 lo sepultamos, el 5 estábamos desahogando pruebas, el 7 estábamos preguntando en la comunidad ¿si querían seguir? Y a mí me dijeron – si tú no te rajas, nosotros no nos rajamos. "Yo no me rajo", les dije, nada más déjenme agarrar fuerzas.

Fue muy difícil, porque además, siguieron las amenazas. A mí me hablaron un día, a las cinco de la mañana para decirme que iba a morir, pues todos nos vamos a morir, dije yo. Pero además de decirme que un sujeto era del "Yunque" aquí el "Yunque" es una organización ultraderechista, que hasta mi forma de vestir les cae mal, y yo lo que decía – pues yo seré trosca, trosquista de "Trotski", dije pues esos también son radicales. Pero eran amenazas de que me iban a ver revolcando de dolor. Yo dije – eso nunca lo verán tus ojos. Y mire que hubo momentos en que yo ¿no sé ni cómo? Yo creo que me levantaban ellos cuando me caía, pero sí estuvo feo.

Imagínese, lo peor es que en la sierra manejando solita, me quisieron sacar del camino, (hoy) en la mañana, hacia un recuerdo de eso, le digo a Juan. Y que, yo creo que Dios veía para abajo, porque choco el cuate, con un señor, pobrecito, porque allí quedo tirado, era un vendedor, de esos vendedores ambulantes que a veces llegaban a la sierra, los huevos, la verdura toda quedo tirada cuando yo denuncie, no me creyeron, cuando fuimos a ejecutar, ahí estaba la camioneta, le dije al agente, -ahora me cree, hay esta la camioneta que yo describí y las placas, porque además uno de ellos fue a tomar las placas y pues, bueno. Ya ve aquí estamos.

Incluso, ayer recibía yo el reporte de la policía que anduvo en Baquiachi, haciendo un rondín, a raíz de lo que paso con mi compañero, la comisión interamericana dictó medidas cautelares para mí, en la que se hacen rondines periódicos en la comunidad de Baquiachi, se hacen rondines aquí, y a mí me han ofrecido escoltas, yo me he negado. Les dije que no. Y ellos, pues ellos decían antes que ninguna persona conoce mejor la sierra que un rarámuri y es cierto, cuando al anterior comisariado y al primer gobernador los persiguieron, se quedaron a dormir en el monte, él y *Señor X*, nosotros decíamos que para que los perseguían, yo creo que para asustarlos.

Muy dura y es que primero nos quisieron comprar, le daban cien mil pesos al entonces primer gobernador y al comisariado ejidal otros cien mil, porque dejaran el

asunto. Ellos dijeron, no. Después me ofrecieron a mí, una camioneta, en ese tiempo, 2008 y un cheque de cuarenta mil pesos, los tres dijimos – no. Incendiaron aquí, con dos bombas, dos bombas molotov y estos no se rajaron, siguieron eran veinte años de lucha, en el 2015, se dictó la sentencia, ¿verdad?

E: Pero además que salieron en el periódico, (tenemos un ejemplar) salimos, salieron ellos como una comunidad de lucha, es emblemática porque, creo que ninguna otra en el país ha ganado una batalla como la de ellos, pero además demostramos que jurídicamente ganamos.

E: No cualquiera sale en la revista del tribunal, en los periódicos hemos ocupado a nivel nacional primeras planas.

K: Mire, este es uno.

[00:38:13]
E: Nosotros como ganamos el asunto, cuando México entra, yo creo que Fox ni siquiera supo que firmó sobre los tratados internacionales, cuando entramos a lo del convenio 169 de la OIT[1], sobre los pueblos indígenas, era pues, muy benévolo, para ellos, pero no se aplicaba.

Hubo unas muertes, aquí en Guerrero y esas obligaron a la corte interamericana de derechos humanos a todo un protocolo a pueblos y a los derechos humanos, a raíz de eso se establece una obligación del estado mexicano de hacer un protocolo de actuación para pueblos indígenas y nosotros lo aprovechamos, estábamos peleando esa sentencia de los veinte años, ya habíamos ganado aquí como cuatro o cinco veces, se iba a México y para atrás nos lo echaban otra vez, ¿no sé si sepa lo que son las hectáreas? Imagine que tenemos peleando casi ocho mil hectáreas, con una diferencia en una prueba pericial de topografía de cincuenta y seis centímetros, el asunto se regresa para que se repusiera todo, fue una pelea muy dispareja.

Nosotros sin recursos, los ricos, los ganaderos con mucho recurso y muchas palancas, cuando entra el protocolo, prácticamente se obligó al tribunal agrario con la nueva normatividad a dictar una sentencia basada en los derechos humanos de los pueblos indígenas, *el* que era gobernador, a mí me molía mucho con que utilizara yo el convenio 169 de la OIT, yo le decía que no, porque antes la Constitución Política del Estado Mexicano estaba arriba, era como una pirámide, nosotros le decíamos que era la "Pirámide de Hensel", arriba estaba la constitución y abajo todas las leyes, las federales y todas se iban quedando, ahora si los benefician a ellos con los tratados internacionales, se equiparan a la constitución, y estamos todos al nivel. Entonces fue lo que hice yo, utilizar la nueva normatividad para la sentencia de ellos y así fue, teníamos peleando treinta y dos juicios, 15 se definieron con todo lo anterior, pero unos 17, con la nueva

normatividad.

No todos los hemos ejecutado, o sea, no solo basta dictar sentencia, si no el problema de un pueblo indígena es la recuperación de su territorio, el cumplimiento de esa sentencia. Nosotros logramos que se ejecutaran, pero generalmente, nosotros cuando vamos a la sierra a rescatar las tierras, nos vamos armados como con 60 policías, ¿verdad? Este año fueron como 62, ¿Juan?

J: Si.

E: 62 policías, porque antes ejecutábamos, apenas iba yo llegando a Chihuahua y ya nos estaban avisando que había broncas, que los ganaderos los habían vuelto a sacar, que se habían arrastrado al primer gobernador y hay andaba yo, otra vez deambulando, pues a Toño le toco, eran cuatro gobernadores, le toco dormir en el monte, porque lo asustaron, según que lo iban a matar a él y a su esposa, entonces, para ellos no ha sido fácil, lo mismo que para mí. No ha sido fácil nada, si ellos se hubieran asustado con las primeras amenazas, déjale y hay hubiera quedado todo, nomás que ellos decían síguele ya empezamos, pues síguele.

Pero que aparte ni siquiera ellos empezaron, si no que empiezan los mestizos, ellos se dicen gente blanca, gente de razón y pues nosotros hemos de ser los negros o los sin razón. Pero así era, era un asunto muy, muy disparejo. Que se dictaba la sentencia y a ver cuándo se ejecuta, y nosotros dijimos, -la sentencia se dicta y se debe ejecutar. Aun ahora, esa, que nos duró veinte años, pues ya cumplió veintiuno en este año, y no hemos podido ejecutar, en esta ocasión, él y yo platicamos para no ir solos, no, no ejecutar sin policías y nada más nos daban tres días para deslindar 7000 hectáreas, 7600, ¿verdad?

J: Si.

E: No alcanzábamos en tres días, los dos dijimos – hay que ver la manera de cambiar fecha y lo hice, fui a ver a la policía, para que no nos diera la fuerza pública y que el tribunal cambiara la fecha y nos acaban de notificar, que cuando pasen las lluvias, nosotros digamos el tiempo para ejecutar, pero queremos todas las hectáreas porque vamos a hacer un raleo de aproximadamente, calculamos nosotros de unas 400 vacas, ¿verdad?

J: Si, igual.

E: Más o menos.

J: Más.

E: Si, también yo creo que son más, son diez personas a las que debemos desalojar, que cada una tenga 60 vacas, y hay que juntarlas y echarlas para fuera. Y aquí tenemos que sacar, treparlas a una traila o a un remolque y empezar a sacarlas, porque no las podemos echar para otro lado porque todo es Baquiachi, las echaríamos a nuestro mismo lugar, tiene su chiste.

Y aquí siempre ha sido la confianza, no pensar que uno se va a vender, que el abogado es malo y se va a vender, que ellos van con una lana o a que los emborrachen, porque es la fama, que a ellos los emborrachaban y así facilito ponían la huella o firmaban y así cedían las tierras.

Y es la fama que tienen los indígenas en todos lados, que los emborrachan y se acaban, ¿cómo acabo el "Caballo loco"?

No tomaba porque fuera borracho, tomaba para olvidar la masacre que les habían hecho, yo les decía a ellos que el problema de ahora es los quieren exterminar por la boca, por la comida, lo que llevan allá y el trago que llevan, toman tesguino, ahora lo que se ve por allá, es mezcal del más barato, ¿verdad? Que lo embotellan en plástico, antes no había las enfermedades que hay ahora, yo le decía al que era el primer gobernador, que era una política de exterminio lo que estaban haciendo con ellos, que así como los gringos habían matado a sus indígenas con piojos, con el tifo, aquí nos quieren matar con las enfermedades, con la diabetes, con la hipertensión, con males renales, con sarna.

Porque me decía el – explícame ¿qué es exterminio? Yo le explique lo que era exterminio y como querían acabarlo, pero así como le explique que era el exterminio, así también le hable de Temis y de la diosa de la justicia distributiva y él me decía – dile a mi hermana que se despierte, que venga a hacerle la justicia a este pueblo. Le decía yo que Temis es diosa de la justicia, pero que tiene una hermana, que le da a cada quien lo que se merece, que los abogados la conocemos como la diosa de la venganza, pero que realmente es la diosa de la justicia, que nadie nos vamos sin pagar lo que hacemos, lo bueno o lo malo, la vida nos lo cobra. Y ella lo estaba haciendo.

Él me decía – dile que se despierte que venga a hacerle justicia a este pueblo ya estamos cansados, cuando teníamos, yo creo que como 18 años de estar peleando, por eso yo le decía cuando ganamos – ¿Por qué lloras? Si ya ganamos, pero yo lo vi llorar, en una sentencia así de gorda, así de gorda y nos la impugnaron, ocho amparos le cayeron, ¿verdad?

K: 8 amparos

E: 8 amparos y les ganamos.

K: Y seguimos.

[00:46:47]
IN: ¿De dónde viene la fuerza? También tienen que tener los dos la confianza, ¿no?

E: Es eso, yo digo que es eso, la confianza, que es la seguridad de que ellos, lo que yo haga lo van a respaldar y al revés, que yo debo de escucharlos. Mucho del asunto se ganó, por la organización de ellos, utilizar el idioma, yo vi que, cuando yo no les entendía nada, yo entendía las cosas al revés, yo recuerdo ese día que llego Patricio, que me decía que los iban a detener en un juicio, … dieron las tres de la tarde, ya me decían que lo que iba a pasar, que tenían una audiencia ellos que habían tenido una invasión y yo había entendido al revés que a ellos los iban a meter a la cárcel, yo hablé con él, le dije – ¡mira! yo ya estoy vieja para aprender el rarámuri, pero te pones a hablar castilla o nos va a llevar el carajo, yo quiero ganar, a mí no me gusta perder. Y él aprendió, aprendió a leer y a escribir con este juicio y aprendió castilla.

Yo veía sus cartas, nomás que yo no sé en los cambios de despacho se me perdieron, pero me hubiera gustado hacer una recopilación de todos esos documentos, de cómo fue avanzando él a escribir, porque era el que más escribía, después aprendió a escribir a máquina, ¿verdad? Pero en lugar de dar espacio ponía punto, entonces leerle su trabajo era un coro, pero aprendió a revisar expedientes, yo el tiempo en que casi no veía, me lo traía a él y ayúdame y me vas a ir diciendo, y él empezó a leer.

Cuando les decía que había visto el pedido, no sé, pues si son 32, ¿cuántos? 32 y él se los echaba.

O Juan, cuando yo lo conocí, él no había ido a la escuela, aprendió a leer solito, y aquí está el Juan, ha sido regidor dos veces, ¿no Juan?

J: Nomas una.

E: Una vez y de seguridad.

H: No, de Asuntos Indígenas.

E: Yo pensé que de seguridad.

Ellos me han dicho que son muy machos y yo les digo que no es cierto, yo no estaría allí. Pero además, yo allá no cocino, y cuando nos vamos al monte cocinan ellos.

Yo una vez le dije a una periodista – ¿tú crees que si fueran machos me harían mi comida? También cuando están aquí, hay uno de ellos, Ventura, Valentín el que era gobernador lo puso a cuidarme, él iba conmigo al pueblo, él iba conmigo prácticamente a todos lados. Yo decía que era por él y le dio risa a Valentín, me dice – ¿quién crees que lo puso a cuidarte? Yo dice, por eso él te va a cuidar.

Me dijo (Ventura) – No te puedes enfermar, porque si te enfermas, yo te voy a

tener que llevar. Iba con la consigna de que si me enfermaba, no me dejara, de que me trajera, como pudiera, pero él me tenía que traer aquí a Chihuahua, a mi papá le dijo un día – No estés triste, yo te la voy a cuidar. Y me dijo, mi papá – ¿Qué me dijo? Porque no entendía. Dijo – que no estés triste que él me va a cuidar. Hay hija – me dijo mi papá ¿tan lejos que estas? No estamos a tanto, ¡mira! Tan solo dos horas, una hora.

Pero Ventura era, era mis ojos, era mis piernas, entonces digo yo, a este pueblo le debo mucho, dicen ellos, pero ellos te deben a ti, nada. Porque sin ellos yo no hubiera hecho nada, a mí me conocen por ellos, dicen que pague todo eso, si pero en la vida todo tiene un costo.

Es difícil, pero mire ya no estoy sola, ya está la Karina, ya está esta chamaca, Rosa Linda, esta tiene aquí desde 2011, ¿verdad, chiquita?

[01:07:08]
IN: ¿Y ustedes (activistas rarámuris) donde viven?

E: Los esperaban a ustedes, nada más.

J: Si, nos vamos más tarde, nosotros llegamos antier. Luego vamos a regresar a la sierra.

E: Ellos viven en Baquiachi, Baquiachi es un territorio muy amplio, él vive en un lugar que se llama *A*, él vive en *B*, Juan vive en *C*, pero del mismo Baquiachi, nomás que es una comunidad tan distante como un rancho. Las distancias de aquí son muy grandes.

IN: ¿Cómo una hora?

E: Más o menos, yo creo más y es caminando. ¿Cómo cuanto haces tú, de Baquiachi a tu casa?

J: Una hora.

E: Cuando yo lo veo lo recojo, pero si no, se la echa caminando, le toca, caminar.

[01:20:13]
IN: ¿Todavía va a seguir trabajando con otros pueblos en igual situación?

E: No sé, ya estoy vieja. Queremos echar a jalar las tierras que hemos recuperado. De hecho, Juan está trabajando en eso. Tiene vacas ahorita, de Juan y de la comunidad.

IN: Aprendí que tienen que trabajar juntos y deben de tener confianza…

E: Debe haber confianza. Lo que yo haga, ellos van a saberlo, que lo hice por ellos, porque fue lo mejor que se pudo haber hecho.

Y que estoy segura que ellos no van a traicionarse en algún momento. Por dinero, no se van a vender. De hecho el valor del dinero para ellos es diferente que para nosotros. Para empezar el territorio de ellos no se vende.

He llevado a otros abogados allá, pero no han quedado, o los han conocido aquí y no, por una u otra cosa no han pegado.

IN: Fue un gran trabajo de la dos partes. Muchas gracias por su tiempo.
[End transcript 01:25:23]

Notes

1. Convenio 169 de la OIT: Organización Internacional del Trabajo sobre los pueblos indígenas y tribales.

References

Breach Velducea, Miroslava. (2011, April 9). Ejidatarios de Baqueachi recuperan otras 1,200 hectáreas invadidas por ganaderos [Communal land holders of Baqueachi recover another 1,200 hectares which were invaded by ranchers]. *La Jornada*. Retrieved from https://www.jornada.com.mx/2011/04/09/estados/029n2est

_____. (2011, February 10). Rarámuris recuperan predios invadidos [Rarámuris recover invaded land]. *La Jornada*. Retrieved from https://www.jornada.com.mx/2011/02/10/estados/037n2est

_____. (2010, November 28). Indígenas del ejido Baqueachi, en Chihuahua, recuperan 5 mil hectáreas [Indigenous people in the communal land of Baqueachi in Chihuahua recover 5,000 hectares]. *La Jornada*. Retrieved from https://www.jornada.com.mx/2010/11/28/estados/036n1est

García Hernández, Arturo. (2012, Feburary 29). Aguardan ejecución 32 juicios que ganaron los rarámuri en Baqueachi [Rarámuris in Baqueachi who won 32 trials await for its execution]. *La Jornada*. Retrieved from https://www.jornada.com.mx/2012/02/29/sociedad/046n1soc

Tribunal Superior Agrario. (2017, January-April). Histórica restitución de tierras a rarámuris [Historical land restitution to Rarámuris]. *La Semilla*, *Gaceta de los tribunales agrarios (Edición Especial)*, 16. Mexico: El Centro de Estudios de Justicia Agraria.

_____. (2016, January-June). Los Tribunales Agrarios en los medios: Restituyen más

de siete mil hectáreas a comunidad rarámuri [In the middle of the Agrarian Courts: Restore more than seven thousand hectares to the Rarámuri community]. *La Semilla*, *Gaceta de los tribunales agrarios (Edición Especial)*, 15. Mexico: El Centro de Estudios de Justicia Agraria.